



## El futuro de Andy López Beltrán

**H**ace unos días, mientras departíamos en un restaurante de la colonia Condesa, un político de la 4T me dijo entre broma y verdad la siguiente frase: “No dudes que este restaurante también sea ‘Andy’”. El dicho tiene que ver con todos los nexos que se han documentado sobre la red de amigos de Andrés Manuel López Beltrán, quienes son propietarios de empresas constructoras, de espectáculos, y, en general, de la industria de la hospitalidad. Todos, por cierto, han aprovechado la “gentrificación” de colonias como la Roma, Condesa y Escandón, un fenómeno criticado por el gobierno de la morenista Clara Brugada y por buena parte de los morenistas.

La historia viene a colación por la crisis que está atravesando “Andy” tras las elecciones en Durango y Veracruz, donde Morena retrocedió electoralmente. Unos días después, en el podcast de “la Moreniza”, López Beltrán exhibió su falta de pericia política. Además de acusar fraude en Durango, exigió que se le llame por su nombre completo y no “Andy”, y luego se fue de viaje.

“Yo me llamo Andrés Manuel López Beltrán y mi más grande orgullo es llamarme como el mejor presidente que ha tenido este país. El llamarme ‘Andy’ no es demeritar eso. Es querer quitarme ese legado, quitarme ese nombre”, expresó. La frase fue muy polémica y motivo de burla en los medios de comunicación y en las redes. Dentro de Morena también generó críticas silenciosas de quienes ven al hijo de Andrés Manuel López Obrador como una imposición en el movimiento, tras su nombramiento como secretario de Organización del partido.

Vale la pena recordar algunas de las frases de su padre, cuando reconoció que su hijo Andrés estaba interesado en el partido y en la política. “No hay

derecho de que nadie quiera apropiarse de lo que hice, es de todos. Lo que contribuí a la transformación, no pertenece a mis hijos, cada quien tiene que forjarse su propio destino y así lo entienden ellos, porque no se heredan, en política, los genes, es la conducta, la actitud, el trabajo y el amor al pueblo”, expuso en septiembre de 2024, durante una gira por el sureste del país.

Según uno de sus conocidos, antes de viajar a Asia, estuvo en Teapa, Tabasco, donde está el negocio de la chocolatería que tiene con sus hermanos.

Andy fue captado en el Hotel Okura de Tokio, un establecimiento de 5 estrellas con tarifas de entre 350 y 770 dólares por noche, acompañado de figuras como el diputado federal Daniel Asaf, su amigo y socio.

Luego, tras las imágenes publicadas por el periodista Claudio Ochoa, el medio *Latinus* reveló otras que muestran a “Andy” saliendo de una tienda de la marca de lujo Prada en el barrio de Aoyama, intensificando la polémica sobre la contradicción entre sus viajes millonarios y la austeridad republicana que promueve su partido.

La presidenta Claudia Sheinbaum reconoció su derecho a vacacionar, siempre que sea con recursos propios, pero subrayó que “el poder debe ejercerse con humildad”, un claro mensaje como el que le ha hecho saber su padre, según cercanos al político de Morena.

Pese a todo, “Andy” ha decidido mostrar su talante soberbio y narcisista: no le importa que sepan que viajó a Japón en lugar de darle la cara y rendirle cuentas a los 300 integrantes del Consejo Nacional de Morena y “al pueblo”.

Su respuesta a la crisis es muy sintomática de lo que viene para “Andy”, quien busca

ser candidato al gobierno de la Ciudad de México en 2030, para desde ahí construir una candidatura presidencial. Pero a como van las cosas y con los negativos que ya se ha ganado dentro y fuera del movimiento, tendríamos que ver a un hijo de AMLO que no conocemos hasta ahora, pero que el mito decía que sí sabía operar y ganar elecciones. ●

@MarioMal

**No le importa que sepan que viajó a Japón en lugar de rendirle cuentas al Consejo de Morena y “al pueblo”.**

